

## **La enseñanza de la lectura crítica en tiempos de pandemia. Estrategias digitales y de comunicación para la retención y permanencia de estudiantes en la universidad**

**Secul Giusti Cristian.** Docente-Investigador Centro de Investigación en Lectura y Escritura, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. cristiansecul@gmail.com

**Vallefin Camila.** Docente-Investigadora IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. camivallefin@gmail.com

**Viñas Mariela.** Docente-Investigadora IdIHCS Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UNLP. marovinas@gmail.com

**Viñas Rossana.** Docente-Investigadora Centro de Investigación en Lectura y Escritura, Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP. rovinas06@gmail.com

M8

ET4

### **RESUMEN**

El presente trabajo presenta algunas reflexiones acerca de las estrategias pedagógicas implementadas a raíz de la emergencia sanitaria por el covid-19 en las materias Estudios sobre Política y Sociedad I y II de la Tecnicatura Superior en Comunicación Pública y Política y Taller de Lectura y Escritura I de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP); y en Administración de Unidades de Información y Gestión de Unidades de Información de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Asimismo, esboza los retos y desafíos que tenemos como docentes y trabajadorxs de la educación universitaria en la pos-pandemia.

**Palabras clave:** crisis sanitaria; universidad; enseñanza; estrategias pedagógicas; virtualidad/distancia

La situación pandémica generó complejidades en la práctica docente y abrió desafíos para ser pensados en un escenario inédito y también de incertidumbre. Desde ese plano, el ámbito de enseñanza precisó dar cuenta de esa conflictividad a la hora de armar los contenidos y las metodologías de las clases, a fin de poder desplegar esa metodología en la emergencia sanitaria, con dispositivos y estrategias de comunicación, quizás antes no utilizadas por muchxs.

Lxs docentes sufrimos el impacto de la desestructuración del ámbito educativo (nuestro ámbito laboral) y, a partir de ello, reconfiguramos nuestra práctica y empleamos variables para enfrentar la situación. Inés Dussel, en su conferencia "La clase en pantuflas" (2020), nos invita a reflexionar acerca de esa reconfiguración en tres sentidos: 1. los tiempos y los espacios de lo escolar (los tiempos de la enseñanza y el aprendizaje, la transformación de lo doméstico en espacio de trabajo, la economía de la atención); 2. los contenidos de la escuela; y 3. las tecnologías, sus soportes y los vínculos pedagógicos en línea.

Para lxs docentes, como nos comenta Dussel, desde el inicio y durante todo el proceso, empezamos a pensar sobre aquello que cambia

en la clase cuando estamos en casa y los chicos en la suya, qué tipo de clase es esa, qué pasa con nuestras pedagogías, con nuestro trabajo docente cuando tenemos que lidiar cotidianamente con múltiples demandas domésticas y laborales, que ya eran un poco infinitas y se nos colaban por todas partes (preparar clases, corregir trabajos, reuniones extras) pero ahora se multiplican por mil (2020, p. 1)

Fue así, que el desarrollo del proceso pedagógico fue acompañado por un proceso de reflexión constante de nuestras prácticas en diálogo con lxs estudiantes. Y también para lxs estudiantes, porque de acuerdo a sus contextualidades debieron enfrentar la educación virtual en medio de una situación de incertidumbre y de angustia diversa.

La experiencia fue alterada y reestructurada por la irrupción de una nueva realidad que ahora nos empuja indiscutiblemente a repensarnos y preguntarnos, particularmente en la universidad pública: ¿cómo sostenemos esa pedagogía en la pospandemia?, ¿cómo potenciamos la enseñanza en un escenario posterior a una crisis sanitaria?, ¿cómo haremos, como docentes universitarixs, para que los estudios superiores -que son un derecho humano y social<sup>1</sup>- sean para todxs realmente?

Tanto docentes como estudiantes hemos sido protagonistas y productorxs de contenidos en la virtualidad. En esa presión vivida por el contexto volátil, desplegamos una experiencia subjetiva que se alteró “en un juego por demás complejo, múltiple y abierto” (Sibilia, 2008, p. 15). Tuvimos que abordar un mapa inestable de dudas, inseguridades y miedos que, asimismo, nos permitió reconstruir y retransformar ciertos estamentos de nuestro quehacer de enseñanza.

“Saber enseñar no es transferir conocimiento, sino crear condiciones para su propia producción o construcción”, manifestó Freire (1996, p. 32). Ese fue el desafío: la creatividad y la puesta en marcha de una propuesta político pedagógica, acorde a este tiempo y es xl docente quien la define.

Por tanto, pensamos al entorno virtual como una articulación y una retroalimentación de experiencias. No abordamos la enseñanza virtual como “armazón electrónico” (Barberá y Badía, 2012), sino que comprendimos al contexto virtual de enseñanza como un gran potenciador del aprendizaje en situaciones extraordinarias. El empleo de la virtualidad incluyó nuevas formas de alfabetización en circunstancias cotidianas y tecnológicas excepcionales y nuevas formas de relacionarnos.

A partir de la palabra, la acción comunicativa y la puesta en común de comprensiones sobre los textos, pudimos relacionar perspectivas en torno a la coyuntura pandémica y remarcar las posibilidades de trascendencia, compromiso y vinculación en términos de acción sobre lo digital.

---

1 . No debemos perder de vista que modificatoria del articulado de la LES en 2015, promulgó el ingreso irrestricto y determinó al Estado como garante de ello y de su gratuidad; y la declaración de la CRES 2018, definió “a la educación superior como un bien público y social, un derecho humano fundamental y una responsabilidad de los Estados” (Abratte, 2019, p. 71).

En esa visión integral, de hecho, abordamos una mirada de inclusión, renovación del ámbito educativo y lenguaje compartido. Este aspecto nos permitió reafirmar que convivimos en un mundo interconectado, de existencias diversas y de contextos disímiles. Por ello mismo, desde nuestro marco educativo, buscamos reforzar esta noción y “comprender antes de condenar”, con el objeto de humanizar los entornos y las tramas comunicativas (Morin, 2002, p. 97-98), en pos de la inclusión y permanencia de nuestros estudiantes y sus realidades en este contexto. De humanizar una trama completamente digital; de lejanía.

Consideramos aquí la importancia de introducir el término humanidades digitales. Si bien su definición depende del país-en algunos está vinculado al arte y en otros a las ciencias sociales-, a grandes rasgos es “la aplicación de herramientas digitales y computacionales para investigar sobre humanidades y pensando a las máquinas como aporte a la mirada crítica del humano” (Río Riande, 2020).

“Las humanidades digitales acercan el patrimonio cultural a la sociedad” (Río Riande, 2020); en nuestro caso, bien puede decirse que hemos acercado la educación a nuestros estudiantes generando recursos y dispositivos de lectura, de intervención, de escritura. Hemos sido también el Estado en sus hogares; la universidad pública presente junto a un Estado presente. Desde este nuevo rol didáctico-pedagógico, los docentes somos un puente humano entre el conocimiento y los estudiantes, edificado en la emergencia sanitaria.

## **DEFINICIONES Y ESTRATEGIAS**

Las cátedras en las que los autores de este trabajo se desempeñan<sup>2</sup> fueron replanteadas en el contexto de la emergencia sanitaria con espacios sincrónicos y asincrónicos, con clases escritas descargables, y fundamentalmente con un canal de comunicación constante entre docentes, adscriptos y estudiantes. En palabras de Freire, se fueron construyendo las condiciones en un diálogo dinámico y con la comprensión y atención del contexto general y los contextos particulares de los estudiantes.

El escenario pedagógico mediado por la tecnología implicó la transformación del espacio y el tiempo, la reorganización de los saberes, y la redefinición de la comunicación y de las relaciones de autoridad (Dussel, 2018).

La enseñanza es un acto político, y desde la universidad pública, consideramos que, como docentes, “al estar presentes en el hogar de ese/a estudiante éramos/somos el Estado en su hábitat garantizando el derecho a la educación superior” (Viñas, Vena y Zangara, 2020, p. 5).

Las clases en el territorio virtual generaron situaciones novedosas en las que las cátedras se vieron ante las más diversas exigencias y demandas para poder darles respuesta. El aspecto positivo, y como fortaleza, consistió en valorar que esas respuestas fueron dadas en tiempo y forma, y no se produjeron ni retrasos ni alteracio-

---

2. Estudios sobre Política y Sociedad I y II de la Tecnicatura Superior en Comunicación Pública y Política y Taller de Lectura y Escritura I de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP); y Administración de Unidades de Información y Gestión de Unidades de Información de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

nes curriculares ni de agenda en torno a lo planificado en la previa de la pandemia.

Fue así como las consignas de trabajos prácticos se volcaron en propuestas que conducían a poder trabajar con las plataformas digitales, transformando el muro de *Classroom*, por ejemplo, en una suerte de foro donde se podían leer opiniones e intercambios entre profesorxs y estudiantes sobre temas y situaciones de coyuntura que muchas veces eran propuestos por ellxs (Secul, López y Lagneaux, 2021, p. 4). De la misma manera, los contenidos teóricos, que nunca perdieron de vista la formación y el campo profesional, analizado y actualizado en tiempos de crisis. Un tiempo, además, que requiere de lecturas críticas frente a escenarios de sobreinformación y de información falsa, y de búsquedas digitales que requieren procesos de validación y criterios de selección.

Si bien las plataformas digitales ofrecen muchas ventajas para la educación, la situación pandémica alteró las vidas en todos los hogares, tanto de lxs estudiantes como de lxs docentes. Al respecto, tuvimos que generar vías de comunicación alternativas como el intercambio vía Whatssap, por ejemplo, que no se tornaban necesarias en el formato presencial. Así, las cátedras forjaron un acercamiento humano con los grupos, realizaron una elaboración individualizada para cada estudiante -en varios casos- y un seguimiento y acompañamiento general y particular de los debates y de lxs estudiantes.

En síntesis, fue necesario desplegar un conjunto de acciones, que podrían resumirse en las siguientes:

- ▶ Reajustar el contrato pedagógico, readaptando los cronogramas y formas de trabajo, que se ajustaran a la virtualidad.
- ▶ Capacitar(nos). Acompañar a colegas con menos experiencia en el ámbito digital; asistir a capacitaciones y distintos espacios de formación; intercambiar experiencias y herramientas.
- ▶ Probar distintas plataformas de videoconferencia, para adaptarnos mejor a nuestras propias posibilidades y las de lxs estudiantes.
- ▶ Buscar alternativas para presentar los contenidos y actividades a lxs estudiantes.
- ▶ Acompañar a nuestrxs estudiantes, con su diversidad contextual y social.
- ▶ Repensar la evaluación. Por ejemplo, hemos utilizado Google Classroom para realizar cuestionarios, con muy buena recepción por parte de lxs estudiantes. También hemos aprovechado estos espacios para realizar encuestas y sondear qué materiales y que formatos les habían sido de mayor utilidad.
- ▶ Trabajar la lectura crítica en una doble dimensión: para la búsqueda adecuada de materiales on-line y para el abordaje crítico de la información en medios de comunicación y redes (esencial en carreras como en las que enseñamos) poniendo énfasis en el eje texto-contexto-autxr inseparable para la comprensión e interpretación de la realidad.
- ▶ Pero, fundamentalmente, lo más importante fue vencer los miedos. Así, ha sido necesario salir de nuestra zona de confort y desarraigar la presencialidad en relación a la educación en el ámbito universitario.

Por esto mismo, en un principio, el mayor desafío fue no sólo observar qué “se

perdía”, sino poner la mirada en entender a la apropiación de las tecnologías como posible potenciadora de nuestras prácticas.

En este momento, luego de la experiencia transcurrida, con aciertos y desaciertos, el proceso ha servido para replantear algunos contenidos, pero mayormente, nuestras formas de hacer, de enseñar y de evaluar. Hemos tenido, a pesar de todo, debates muy valiosos y, por eso, hemos podido avanzar con pasos un poco más seguros, más firmes en un escenario donde la incertidumbre ha sido una constante pero donde los espacios áulicos a la distancia se han acertado y humanizado.

## **APRENDIZAJES**

El tránsito por la emergencia sanitaria en el área de la educación y particularmente, en el nivel superior nos obligó a redefinir, con cierta celeridad, nuestras prácticas pedagógicas para dar respuestas a las demandas que la misma realidad nos impuso. Tránsito que, además, nos desafió en términos de la comunicación que tuvimos que pensar y desarrollar para llegar a todas y cada una de las realidades de nuestros estudiantes.

Desde lo político-administrativo, la universidad en general, asumió el reto en medio de la incertidumbre. La Universidad Nacional de La Plata (UNLP), de hecho, fue una de las primeras a nivel nacional, en ratificar su calendario académico y cada una de sus Facultades fueron disponiendo hacia el interior de las mismas, distintas estrategias y políticas.

No se puede dejar de mencionar la diversidad de situaciones vividas en torno a las competencias tecnológicas con las que tanto docentes como estudiantes contábamos (la edad o generación no ha sido un determinante); la disposición de tecnología y de conectividad en nuestros hogares; en muchos casos, las habilidades y destrezas se fueron adquiriendo en el hacer o a través de capacitaciones; todos aprendimos y aprehendimos herramientas (y seguimos haciéndolo) que quizá, en otro momento, no hubiéramos hecho. Sin embargo, lo importante es que, en estos tiempos complejos, se ha garantizado el derecho humano y social de la educación superior, sin perder de vista la inclusión, la permanencia y el egreso de todos.

El desafío y el enorme reto hoy es cómo pensar la universidad de la pospandemia y con ella, todas y cada una de las prácticas administrativas, pedagógicas y políticas para que ese derecho que mencionamos sea siempre garantizado para todos.

## **REFERENCIAS**

1. Abratte, J. P. (2019). “Educación Superior y Derechos Humanos: reflexiones, apuestas y desafíos”. En Derechos humanos y educación superior. Paraná, Entre Ríos, Argentina: Editorial Uader.
2. Barberá E. y Badía, A. (2004). Educar con aulas virtuales. Orientaciones para la innovación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Madrid, España: Editorial A. Machado Libros.
3. Coutel, C. (2006). ¿Por qué aprender? Buenos Aires, Argentina: Ediciones del

Signo.

4. Dussel, I. (2018). "¿Nuevas formas de enseñar y aprender?" En Revista Perfiles Educativos, vol. XL, número especial, IISUE-UN.
- 5.----- (2020). La clase en pantuflas. Recuperado de [https://drive.google.com/file/d/1WC\\_Jr\\_AsnPqW0jxBf7FqWBo\\_PEjV\\_ELf/view](https://drive.google.com/file/d/1WC_Jr_AsnPqW0jxBf7FqWBo_PEjV_ELf/view) y <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs>
6. Freire, P. (1996). Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Buenos Aires, Argentina: Siglo XX.
7. Morin, E. (2002). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
8. Rio Riande, G. (2020). "#NoviembreHD: Las humanidades digitales en su primer evento virtual (2-11-2020)". En Ciencia y Sociedad. Recuperado de <https://www.conicet.gov.ar/noviembrehd-las-humanidades-digitales-en-su-primer-evento-virtual/>
9. Secul Giusti, C., López Alcalá, L. y Lagneaux, M. (2021). "Diálogo virtual en el aula: el contrato social en tiempos de pandemia". En Encuentro de Jóvenes Investigadores de Comunicación (ENJIC). La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. (En prensa).
10. Sibilía, P. (2016). "La intimidad como espectáculo". En El Economista. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Paula-Sibilía-la-intimidad--es-un-espectaculo-20161010-0001.html>
11. Viñas, R., Vena, L. y Zangara, M. (2020). "Una metodología de enseñanza de la comunicación política durante la emergencia sanitaria por el COVID 19. Entre la teoría y la práctica profesional". En Actas de Periodismo y Comunicación, 6 (2): IV COM-CIS. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/6812>